



El catedrático del Departamento de Ingeniería Mecánica y Construcción de la UJI, Antonio Pérez González, durante la conferencia. C. A. D.

**Sociedad.** Las claves de robótica, la fabricación aditiva y la Inteligencia Artificial (IA), explicadas por un catedrático de la Universitat Jaume I de Castellón.

# La UJI, a la vanguardia formativa en Inteligencia Artificial

El pasado lunes el hospital catalán Vall d'Hebrón llevaba a cabo la primera cirugía robótica para un trasplante pulmonar que suponía una importante reducción del tamaño de la incisión (bajando de 30 a ocho centímetros). Se trata así de un avance histórico en nuestro país a la vez que una clara demostración de lo que está avanzando la tecnología y el importante papel que tiene en la sociedad actual.

Y precisamente sobre este avance tecnológico y sobre las llamadas 'tecnologías habilitadoras' habló el pasado miércoles el catedrático del Departamento de Ingeniería Mecánica y Construcción de la Universitat Jaume I, Antonio Pérez González, en su conferencia 'Impacto de las nuevas tecnologías de fabricación aditiva, robótica e inteligencia artificial', que tuvo lugar en la librería Argot y que estuvo organizada por la Asociación CEVA y presentada por el periodista Carlos Laguna.

Como explicó Pérez González, se están popularizando cada vez más tecnologías disruptivas que «abren la puerta a la innovación de forma muy rápida». Entre ellas se encuentran la fabricación adi-

tiva —lo que conocemos por impresión 3D—, la robótica y la Inteligencia Artificial (IA).

La fabricación aditiva, por su parte, ha permitido al usuario a través de una pequeña impresora crear objetos propios, suponiendo un claro avance en la manera del ser humano de relacionarse con la tecnología. Pero todavía se traduce en una revolución mayor si tenemos en cuenta este avance en el ámbito industrial, donde, como explicó el catedrático de la UJI, muchas empresas han cambiado su sistema de fabricación de productos incorporando grandes máquinas de impresión 3D que pueden imprimir metal u otros materiales pesados.

Así, este cambio del modelo de producción ha sido posible gracias a tecnologías que están impulsadas por el avance de la electrónica y la Inteligencia Artificial y que permiten estar hablando hoy de cosas que antes ni éramos capaces de imaginar.

En este sentido, el profesional explicó que la IA está «muy en boga en el día a día porque se utiliza, por ejemplo, cuando usamos la aplicación del tiempo para ver

la previsión e incluso cuando usamos Google maps». Pero además de estos usos que son más conocidos entre los usuarios también se usa para la fabricación de prótesis de mano y exoesqueletos, lo que supone una mejora significativa en la vida de las personas con discapacidad. Así, como apuntó, «los exoesqueletos o prótesis nos permiten utilizar información de sensores para saber qué quiere hacer el usuario y anticipar el movimiento».

**«La IA se utiliza cuando usamos la aplicación del tiempo»**

**«La tecnología ha cambiado el modelo de producción»**

**«Será necesaria más gente que sepa de programas y algoritmos»**

Pero como señaló el catedrático, la IA no solo tiene ventajas sino que también conlleva ciertos riesgos que los usuarios debemos tener en cuenta como, por ejemplo, el elevado consumo energético que supone esta tecnología. Y es que, como añadió, la IA «conlleva trabajar con una gran cantidad de algoritmos a través de bases de datos en la red muy complejos y eso consume mucha energía».

Sin embargo, el balance en cuanto al uso de IA «es positivo» según el profesional, pues todos los progresos derivados de estos nuevos paradigmas tecnológicos «nos harán vivir mejor», ya que «la IA es muy útil para detectar enfermedades antes de que progresen simplemente tomando datos de parámetros médicos que estén subidos a la red y que faciliten la identificación de patrones que nos permitan anticiparnos a su desarrollo». Y esto se complementaría con la robótica que «permite operar con más precisión».

Igualmente, la irrupción social de este tipo de tecnologías puede verse para muchos como una amenaza reflejada en la destrucción de empleo y sustitución del capital humano por máquinas, una perspectiva que no comparte el catedrático, quien piensa que lo que va a cambiar es el tipo de empleo, pues «la tecnología va a promover un paradigma en el que sea necesaria más gente que sepa de estas técnicas, programas, algoritmos y máquinas».

En este sentido, la Universitat Jaume I, al igual que muchas otras universidades, están modificando su oferta formativa incluyendo nuevas asignaturas relacionadas con estas nuevas tecnologías como, por ejemplo, la robótica, así como adaptando las ya existentes a los nuevos escenarios tecnológicos, como ocurre en el caso de la informática, las matemáticas o la ingeniería mecánica, entre otras.

**LA ÚLTIMA**

**POR SARA BERZOSA**